

## Expolio Arqueológico: La Operación Necrópolis, el Mosaico de Valderados y el Togado de Siarum

**Joan Carles Alay Rodríguez**

Licenciado en Geografía, Historia y Arqueólogo  
Director de Investigación de SEIPC

El 3 de agosto de 2011 se dio a conocer la Operación Necrópolis, desarrollada en las comunidades de Valencia y Castilla-La Mancha por el Grupo de Patrimonio Histórico de la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil con la colaboración de los destacamentos locales<sup>1</sup>.



Las investigaciones comenzaron a principios del mismo año 2011, cuando en un control rutinario en la provincia de Cuenca se detuvo un vehículo con varias personas que llevaban objetos recién desenterrados. Identificados como residentes en diversas localidades valencianas se optó por no arrestarles, iniciándose sin embargo su seguimiento y vigilancia.

Poco a poco fue determinándose su **modus operandi**. A finales de semana se reunían en un bar de Aldaia (Valencia) para planificar *la pesca*, como lo denominaban. Los fines de semana, siempre de madrugada, se desplazaban a zonas arqueológicas en dos vehículos. Eran grupos de cuatro o cinco personas y elegían lugares despoblados, alejados de las principales vías de comunicación. Dejaban los vehículos, recorriendo a pie un último tramo hasta los yacimientos donde “trabajaban” durante varias horas.

De regreso utilizaban caminos distintos a los de ida, evitando de esta forma posibles controles policiales (como el que ya les había sorprendido en Cuenca). Limpiaban el material obtenido en sus propios domicilios. Finalmente se reencontraban en diferentes bares para mostrarse las piezas y decidir si las comercializaban en mercadillos o mediante intermediarios.

El operativo se saldó con la detención de 12 personas, el registro de 13 domicilios en Aldaia, Alaquás, Manises y Moncada, así como la recuperación de 9.000 objetos arqueológicos, mayoritariamente numismáticos.

Los detenidos eran hombres de mediana edad, albañiles y comerciales de profesión, destacando el hecho de que diez de los doce pertenecían a un mismo “clan familiar”.

En los domicilios se encontraron detectores de metales, mapas cartográficos y material para limpiar los objetos arqueológicos.

Entre los yacimientos afectados destacan los de las provincias de Cuenca y Albacete, con especial incidencia en los del término municipal de Fuentealbilla. Es triste indicar que mientras ellos podían llegar a vender una moneda romana especialmente valiosa por 50' - €, los coleccionistas pagaban por la misma hasta 800' - €.

Los numerosos **actos de precaución** verificados (actuación nocturna, elección de lugares despoblados, utilización de distintas vías de acceso,...) delatan que los presuntos tenían conocimiento de la ilegalidad de sus intervenciones. Espero que esta vez haya suficientes indicios y no se repitan experiencias como la de la Operación Tertis. Recordemos que en este operativo, dado a conocer en febrero de 2007 y anunciado como el mayor de los realizados contra las redes de expolio arqueológico a nivel mundial, se exculpó finalmente a los 52 imputados y se tuvo que devolver todo el material intervenido –unos 300.000 objetos arqueológicos- al no haberse aportado indicios suficientes que les vincularan con los expolios cometidos (según el Auto de Archivo)<sup>ii</sup>.

## El mosaico de Valdearados



El 28 de diciembre de 2011 –día de los Santos Inocentes- se advirtió el robo de tres fragmentos de uno de los grandes mosaicos de la villa romana de Santa Cruz, en Baños de Valdearados (Burgos). El yacimiento se descubrió de forma casual en 1972, excavándose una parte del mismo correspondiente a su zona residencial (*pars urbana*). Tres de las diez habitaciones puestas al descubierto están pavimentadas con mosaicos, siendo el más destacable el de la que haría la función de salón principal (*oecus*). Con una cronología de principios del siglo V, está dedicado al dios del vino Baco, representado en dos escenas centrales.

A su alrededor una gran cenefa de motivos geométricos en la que se incluyen seis escenas de caza (en cuatro aparecen los nombres de los vientos) y bustos masculinos en las esquinas. Calificado por los especialistas como uno de los más importantes de la Hispania del Bajo Imperio, tanto por calidad como por originalidad, es el que ha sido objeto del hecho que nos ocupa.

Basándome en distintas informaciones publicadas en los medios de comunicación, realizo una hipotética reconstrucción de lo sucedido.

Debe destacarse, en primer lugar, la escasa seguridad del monumento: inexistencia de valla perimetral y de vigilancia electrónica; únicamente entre los meses de julio a septiembre una persona vigila durante el día (de octubre a junio, los visitantes deben concertar la visita); una estructura de madera cubre la zona de los mosaicos, manteniéndose cerrada con llave.

Durante el último mes de septiembre, una o dos personas intentaron un robo y hubo que cambiar la maltrecha cerradura. El 2 de noviembre rompieron algunos travesaños de la estructura de madera y ocasionaron daños leves al mosaico.

Desconocemos si hay vinculación entre estos dos episodios, aunque visto en perspectiva apunta que al menos uno de los dos debe considerarse como tanteo de medidas de seguridad y operativa de extracción. Cuando se produjeron, se gestionó desde el municipio un refuerzo de la seguridad pero sin resultado efectivo.

La última visita constatada al yacimiento antes de los hechos fue el 23 de diciembre. Se barajan como fechas posibles, la noche de Navidad o la inmediata al descubrimiento (la noche del 27 al 28 de diciembre). Pudo ser la última, ya que diversos vecinos han manifestado haber oído ruidos por los que incluso llegaron a salir a la calle.

Los autores llegaron en uno o dos vehículos, recorrieron unos 100 metros hasta situarse en la parte de la estructura de madera que resulta invisible desde el pueblo (a unos 300 metros).

Con ayuda de una sierra (podría haber sido mecánica) abrieron un butrón en la instalación, afectando cuatro travesaños. Se dirigieron al mosaico de Baco, iniciando las tareas de extracción.

Con una maza, un cortafrío y auxiliándose con una cizalla, consiguieron extraer tres escenas figuradas (*pseudoemblemas*): la representación del triunfo de Baco<sup>iii</sup> y las de los vientos *Zefyrus* y *Eurus*. Lo intentaron con la del viento *Boreas*, pero quedó frustrada posiblemente por falta de tiempo material. Sacaron los tres pseudoemblemas por el butrón, momento en que al parecer tuvieron una incidencia: las teselas<sup>iv</sup> encontradas en el sitio indican que al menos uno se fragmentó, por caerse o verse en la necesidad de romperlo para facilitar su paso al exterior.

El hecho ha sido calificado de "chapucero". Sin embargo, antes de precipitar calificativos debemos analizar lo que sabemos del **modus operandi**.

Por una parte, advertimos un buen número de **actos de precaución** que, a pesar de la magnitud de la empresa, anulan prácticamente su riesgo. Así, se verifica una planificación llevada a cabo con suficiente antelación, permitiendo calibrar tanto las medidas de seguridad como la estructura del mosaico. En consecuencia, pudieron elegir el momento más propicio y las herramientas imprescindibles para llevar a cabo la acción.

El arranque de los pseudoemblemas no fue muy lucido. Debemos tener en cuenta que no disponían del mucho tiempo que precisa una labor de estas características hecha en debida forma. Aparte hubieran tenido que llevar consigo, además de herramientas, diversos materiales y productos que dificultarían la intervención.

Por otra parte, paralelamente a todas estas precauciones, verificamos posibles errores (el tamaño el butrón) y actos de improvisación (arranque fallido del último fragmento), así como los muchos indicios incriminatorios que parece dejaron tras de sí (rodadas de vehículos, huellas de botas,...).

El destrozo material causado al mosaico, nos permite reducir la motivación de los autores al acto "vandálico", "vengativo" o "lucrativo". En principio, tanto el modus operandi como los indicios apuntan hacia la última posibilidad.

Relacionando toda esta información, me atrevo a sugerir la hipótesis de que la intervención se llevó a cabo por un grupo de personas (no menos de tres y no más de seis) experimentadas en expolios arqueológicos (aunque nunca de esta magnitud) sin antecedentes que permitan relacionarlos por los indicios hallados. Posiblemente se trate de un grupo muy similar al desarticulado en la comentada Operación Necrópolis, al que se le encargó la extracción de la escena de Baco.

La sustracción de los pseudoemblemas menores podría haber sido, en este supuesto, una acción no concertada previamente, bien para compensar los daños sufridos por el de Baco en el butrón o para obtener una ganancia suplementaria a través de los circuitos que conocen por su habitual actividad expoliadora.

Con esta hipótesis conciliamos el comentado contraste entre experimentados actos de precaución e inexperimentados de descuido. Tienen sobrada experiencia en expolios nocturnos para planificar, eligiendo momento, acceso y herramientas adecuadas. Pero inexperiencia para tareas de esta entidad, reflejada en el supuesto cálculo erróneo del tamaño del butrón o del tiempo realmente necesario (frustrada extracción de la escena sobre el viento *Boreas*).

Como era de esperar, desde la fecha del robo las promesas de “blindar” el yacimiento no han parado de producirse.

## La Operación Roma

El 21 de enero de 2012 la Guardia Civil dio a conocer que los equipos del SEPRONA de Sevilla y Dos Hermanas habían evitado el expolio de un yacimiento arqueológico en un rápido y eficaz operativo denominado, según algunos medios de comunicación, Operación Roma.

Durante el mismo mes de enero, una patrulla del SEPRONA de Dos Hermanas advirtió que unos trabajadores de una obra que se estaba desarrollando en una zona declarada de servidumbre arqueológica –el solar del antiguo municipio romano de Siarum-, estaban usando un detector de metales. Se procedió a su identificación, verificándose tenían varias monedas romanas y una piedra de molino que según parecía habían extraído de la zona.





Se inició una investigación ante la sospecha de que no se trataba de una acción aislada. En efecto, los implicados percibieron que estaban siendo investigados y decidieron ocultar sus hallazgos. Sin embargo, la Guardia Civil consiguió localizar dos de época romana muy espectaculares: una escultura que representa un togado de tamaño natural – aunque no han trascendido sus medidas, las imágenes permiten realizar dicha apreciación- y una columna. Estaban enterrados y cubiertos con mantas en un paraje cercano a la zona expoliada.

Habiendo obtenido indicios suficientes, se identifica y detiene a dos de los presuntos autores, sin descartarse más detenciones. De momento, se trataba del encargado de la obra, de 39 años, y un trabajador de la misma, de 52 años.

Los tres casos expuestos, elegidos por su singularidad, son únicamente una muestra de los que se han producido estos últimos meses. No dispongo de suficientes datos como para confirmar, ni tampoco descartar, un incremento del expolio arqueológico vinculable a la actual y persistente crisis económica. Sin embargo, debemos tomar nota en este sentido de las recientes experiencias de nuestros vecinos mediterráneos italianos y griegos, en similar y peor situación. De los primeros, destaca el notable incremento de actividad reflejada en el gran número de operativos llevados a cabo por *Carabinieri* y *Guardia di Finanza*: Operazioni "Caligola", "Rovina", "Aitna", "Tetra", "Pegaso", "Orchi", "Tersite", "San Sozonte",... . De los griegos, sin datos confirmados de lo que puede estar realmente ocurriendo en sus numerosos y desprotegidos yacimientos, mencionar solamente y como cruda imagen el asalto del pasado 17 de febrero de 2012 al Museo de Olimpia, llevado a cabo por dos hombres armados con fusiles kalashnikov.

Todos estos acontecimientos no deben pasar inadvertidos o como anecdóticos. Según cómo evolucione la actual situación económico-social, puede correrse el riesgo de que este tipo de hechos lleguen a multiplicarse de forma exponencial. Sería prudente y razonable incrementar las acciones disuasorias y preventivas para proteger nuestro inmenso patrimonio arqueológico, especialmente en zonas rurales<sup>v</sup>.

---

<sup>i</sup> Una primera versión sobre la Operación Necrópolis se publicó como Tribuna en el "Full d'Informació" núm.296 (noviembre 2011) de la Sociedad Catalana de Arqueología: "Operació Necrópolis: Salir a pescar".

<sup>ii</sup> ALAY, JC (2007), "Operació Tertis: historiadors, aturats, metges i ministres" en Full d'Informació SCA núm.232 y ALAY, JC (2010), "La fallida de l'Operació Tertis: qui, on i quan" en Full d'Informació SCA núm.276. Pueden consultarse y descargarse en <http://www.scarqueologia.com/patrimoni/>

<sup>iii</sup> Representa el regreso triunfal del dios Baco (el Dioniso griego) de su viaje a la India. El dios aparece subido en un carro tirado por dos panteras (<http://es.wikipedia.org/wiki/Dioniso>).

<sup>iv</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Tesela>

<sup>v</sup> Una alerta más en este sentido son los también numerosos robos de arte sacro. Es aconsejable visionar un reciente reportaje emitido en el programa REPOR de RTVE, "Ladrones de guante sacro": <http://www.rtve.es/alicarta/videos/repor/repor-ladrones-guante-sacro/1297048/>